



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Ruiz Larraguivel, E. (2020).
La práctica docente universitaria en ambientes de educación
a distancia. Tensiones y experiencias de cambio.
En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una
visión académica* (pp. 109-113). Ciudad de México:
Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de
Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio

Estela Ruiz Larraguivel

El pasado 23 de marzo, la UNAM inició el cierre de sus instalaciones y la suspensión de todas sus actividades académico-administrativas, deportivas y culturales, con el fin de contribuir a las medidas de mitigación de la COVID-19.

Bajo la consigna de “La UNAM no se detiene”, se decidió continuar con las clases, pero bajo la modalidad de educación a distancia, poniendo a la disposición de docentes y estudiantes, de los tres niveles educativos que ofrece la universidad, una gran variedad de herramientas tecnológicas y recursos digitales necesarios para el cumplimiento de los planes y programas de estudios en espacios virtuales.

Sin duda, para la gran mayoría de los docentes universitarios, la necesidad de trabajar desde casa se tradujo en un paso forzoso de la enseñanza presencial a la virtual, decisión que tomó desprevenidos a un buen número de profesores que no poseían la experiencia ni las habilidades técnicas útiles en el manejo de plataformas digitales y recursos tecnológicos que son fundamentales en la educación a distancia.

Profesores con una larga trayectoria docente en nuestras aulas universitarias, varios de ellos reconocidos por sus

méritos académicos en la formación de varias generaciones estudiantiles, repentinamente se vieron en la necesidad de modificar o encoger sus métodos de enseñanza y recursos didácticos para enfrentarse a una nueva experiencia y al cambio tan drástico que representa el proceso de enseñanza en una modalidad virtual, a través de plataformas digitales, la mayoría desconocidas por ellos. No hubo tiempo siquiera de recibir una capacitación mínima sobre el manejo básico de algunas de estas herramientas y, en cambio, es abrumador el enorme despliegue de tecnologías virtuales: Moodle, Zoom Meeting, Skype, Google Hangouts, Google Meeting, Google Classroom, Blackboard, inclusive el WhatsApp a través de la comunicación telefónica grupal, que por la importancia estratégica que están teniendo en estos días de aislamiento social, comienzan a ser parte no sólo de nuestro léxico didáctico, sino también de nuestra propia práctica docente (Sánchez *et al.*, 2020).

De este modo, los maestros universitarios no sólo se han visto en la necesidad de aprender en el aislamiento los mecanismos técnicos de la educación virtual, sino que muy probablemente también se encuentren experimentando procesos de adaptación a las nuevas situaciones que impone la educación en línea, en especial si partimos del hecho de que la efectividad de la enseñanza en el salón de clases se apoya en una buena interacción social entre profesor y alumno.

Es conocido que la educación a distancia o el aprendizaje electrónico (*e-learning*) data desde los años noventa y en todo este tiempo, a tono con los avances de la tecnología digital, ha confirmado su utilidad en el acercamiento de los servicios educativos hacia aquellos grupos con necesida-

des y condiciones educativas muy heterogéneas; también ha demostrado ser una herramienta efectiva y flexible que facilita el aprendizaje de conocimientos y habilidades. No obstante, en los maestros que incursionan por primera vez en esta modalidad, es inevitable la comparación de la práctica docente que se ejerce en el salón de clases con la que se lleva a cabo en la enseñanza virtual.

De entrada, es posible deducir que, en el ambiente de la educación a distancia, en cualquiera de las plataformas, se redefinen los roles del maestro y el alumno; es decir, el uso y la aplicación de recursos tecnológicos digitales en el ámbito de la enseñanza transforma, sin duda, los modos de comunicación entre el profesor y el estudiante, y entre los propios alumnos. Especialistas apuntan que la educación virtual sugiere, principalmente, la conformación de ambientes de aprendizaje como una manera de sustituir al proceso didáctico y, si esto es así, entonces estaremos frente a un cambio radical de las estructuras, los procesos y los roles de la práctica docente que tradicionalmente se verifica en el salón de clases, cuya característica principal refiere una enseñanza centrada en la figura del profesor. Al respecto, surgen algunas interrogantes: ¿Qué efectos de cambio está generando la enseñanza virtual en la práctica docente de los profesores universitarios habituados a la impartición de clases presenciales? ¿Constituye una línea de ruptura en la práctica docente tradicional, particularmente en lo que se refiere a las relaciones: maestro-alumno y aprendizaje-contenidos? ¿Qué tipos de aprendizaje se promueven en la enseñanza virtual?

A manera de suposición, no debiera de extrañar que en estos momentos de resguardo, el apremio por cumplir con

los programas de estudios en modalidades a distancia está generando tensiones y dilemas. Las escuelas de todos los niveles educativos, públicas y privadas, se encuentran cerradas, pero la enseñanza no se ha detenido; esta coyuntura podría constituirse en una oportunidad para plantear una práctica docente más horizontal, que contribuya al impulso de aprendizajes significativos, y repensar su lugar en la adquisición de conocimientos y habilidades entre los estudiantes.

Si bien la educación en línea posibilita imaginar alternativas pedagógicas digitales y formas de enseñanza alternativas, en los hechos, y particularmente en la educación a distancia que se realiza en la UNAM, se continúa teniendo como principal referencia al salón de clases, con los mismos métodos de enseñanza, los mismos contenidos que privilegian el conocimiento acabado, formas de aprendizaje basadas en la repetición, evaluaciones apoyadas en exámenes y, sobre todo, en un modelo de enseñanza centrado en la figura del maestro.

Los profesores universitarios, en específico los que cuentan con una larga trayectoria, en su incursión inexperta en la educación a distancia atraviesan por una serie de dificultades no sólo de naturaleza tecnológica y pedagógica, sino también por sus intentos de replicar, en las plataformas digitales, la misma práctica docente, apoyada en programas de estudio con contenidos rígidos en ambientes de aprendizaje muy dinámicos, como los que parecen caracterizar a la enseñanza virtual.

Trascendiendo a las posturas deterministas que visualizan a las nuevas tecnologías como la causa de las grandes transformaciones, valdría la pena estudiar a fondo las particularidades de la enseñanza que están desarrollando los

profesores de la UNAM en las distintas modalidades de educación virtual. Más allá de las dificultades técnicas y pedagógicas, convendría identificar las variaciones pedagógicas y didácticas que ha experimentado en su rol como maestro “a distancia”, con el propósito de que sirvan de lecciones aprendidas para la innovación y reconfiguración de una docencia alternativa, interactuante y, sobre todo, centrada en los aprendizajes de los estudiantes. Estas lecciones servirían también de señales en la reforma de una educación que privilegie el aprendizaje continuo de habilidades y actitudes para la vida y la convivencia social.

Referencias

Melchor Sánchez Mendiola, Ana M. del Pilar Martínez Hernández, Ruth Torres Carrasco, Mercedes de Agüero Servín, Alan K. Hernández Romo, Mario A. Benavides Lara, Carlos A. Jaimes Vergara y Víctor J. Rendón Cazales (2020), “Retos de la educación a distancia en la contingencia COVID-19. Cuestionario a docentes de la UNAM”, *Revista Digital Universitaria*, <<https://www.revista.unam.mx/prensa/retos-educativos-durante-la-pandemia-de-covid-19-una-encuesta-a-profesores-de-la-unam/>>, consultado el 31 de abril, 2020.